



El símbolo de la medicina: la vara de Esculapio (Asclepio) o el caduceo de Hermes (Mercurio)

Guillermo Murillo-Godínez*

*“Y Moisés hizo una serpiente de bronce, y la puso sobre un asta; y cuando alguna serpiente mordía a alguno, miraba a la serpiente de bronce, y vivía.”
Nm. 21,9*

RESUMEN

El símbolo de la medicina, como el de cualquier otra ciencia, representa toda una serie de valores tanto históricos como éticos. La Vara de Esculapio (Asclepio), con una serpiente enroscada, ha sido tradicionalmente el símbolo de la medicina científica; sin embargo, desde hace aproximadamente medio milenio, frecuentemente, se toma como símbolo de la medicina, el Caduceo de Hermes (Mercurio), con dos serpientes enroscadas y con dos alas, siendo éste el símbolo habitual del comercio. El que los médicos conozcan su propio emblema y su origen histórico y significado, debe ser de interés académico y no sólo una simple curiosidad.

Palabras clave: símbolo de la medicina, Vara de Esculapio, Caduceo de Hermes.

ABSTRACT

The symbol of medicine, like any other science, has a range of both historical and ethical values. The Rod of Aesculapius (Asclepius), with a serpent, has traditionally been the symbol of scientific medicine, but for about half a millennium, often taken as a symbol of medicine, the Caduceus of Hermes (Mercury) with two entwined snakes and two wings, this being the usual symbol of commerce. The doctors know their own emblem and its historical origin and meaning, must be of academic interest and not just a curiosity.

Key words: symbol of medicine, Rod of Aesculapius, Caduceus of Hermes.

Muchas de las ramas de la ciencia tienen un emblema (o símbolo, o signo, o logotipo, o sello) que las distingue y que es orgullo de sus miembros ya que significa toda una serie de valores tanto históricos como éticos; sin embargo, suele suceder, que muchos de los profesionales de dichas ramas, no conocen su propio emblema o, si lo conocen, no saben el significado ni el porqué del mismo y esto, no excluye a los médicos.^{1,2}

La vara de Esculapio (Asclepio entre los griegos), con una serpiente enroscada, ha sido tradicionalmente el símbolo de la medicina científica; sin embargo, frecuentemente, se toma como símbolo de la medicina, el Caduceo de Hermes (Mercurio entre los romanos), con dos serpientes enroscadas y con dos alas, siendo éste el símbolo habitual del comercio.³

La vara de Esculapio (o vara de Aarón¹)

Análisis de los elementos constitutivos de la vara de Esculapio

La serpiente

Desde tiempo inmemorial, el hombre ha sentido una extraña fascinación por la serpiente, que adquiere nueva existencia en la primavera, al cambiar completamente de piel. Por esta razón, el hombre la ha relacionado con el rejuvenecimiento, la sabiduría, la fertilidad, la salud y la prosperidad. La costumbre de venerar a la serpiente data

* Medicina Interna.

Correspondencia: Dr. Guillermo Murillo-Godínez. Crisantemos 116, colonia Prados de la Capilla, Querétaro 76176, Qro. Correo electrónico: tlmx2167747@prodigy.net.mx
Recibido: 28 de junio, 2010. Aceptado: agosto, 2010.

Este artículo debe citarse como: Murillo-Godínez G. El símbolo de la medicina: la vara de Esculapio (Asclepio) o el caduceo de Hermes (Mercurio). Med Int Mex 2010;26(6):608-615.



Mercurio

del año 3000 aC, cuando la estrella *Alpha Draconis* de la constelación *Draco* (dragón = serpiente con alas) era la estrella Polar, muy importante para determinar el destino del hombre; hacia el 1600 aC, los cretenses rendían culto a la diosa Serpiente en el santuario de Cnosos y le atribuían propiedades curativas; los egipcios adoraban a la diosa Hator a quien representaban como serpiente y, también, le atribuían propiedades curativas o a la diosa Waget, que podía transformarse en serpiente; el reptil entre los egipcios era símbolo de sabiduría, inmortalidad, fortaleza y protección, de ahí que los faraones portaban en la frente la representación de la cobra real (*Ureus*);^{2,4,5} los indios de América del Norte rindieron tributo a la serpiente de cascabel; los aztecas y los mayas, a la serpiente emplumada (*Quetzalcóatl* y *Kukulkán*, respectivamente);⁵ los indios del Amazonas a la anaconda, los budistas a la cobra y, los babilónicos, al pitón; en particular, la serpiente de la vara de Esculapio, sería de los géneros *coluber longissimus*, de colores amarillo y negro y, de uno a dos metros de largo o *elaphis aesculapii*.^{5,6} Desde tiempo inmemorial la serpiente ha simbolizado en la India a Kundalini, la energía evolutiva del hombre; Kundalini es una palabra sánscrita que significa «enroscado», como un muelle con el potencial para expandirse, denota un almacén de energía

psíquica localizado en un centro en la base de la columna vertebral.⁷ La serpiente representa prudencia y previsión, atributos de un buen médico. Para algunos, la imagen de la serpiente y sus propiedades, provendrían del inconsciente colectivo, en donde la serpiente frecuentemente está asociada a elementos líquidos, sería pues por el recuerdo del cordón umbilical (serpiente) en el medio líquido (amnios), a través del cual se recibe el conocimiento (alimento), como en el caso bíblico de la serpiente y el Árbol de la Sabiduría (del bien y del mal). En la mitología, Gilgamesh, vence a la serpiente Pitón, único animal sobreviviente del Diluvio Universal, robándole la sabiduría contenida en el oráculo de Delfos. Aplicando la mitología a la obstetricia, se podría plantear el siguiente razonamiento: la salida del feto y su líquido amniótico (diluvio personal), deja al cordón umbilical (serpiente) aún vivo o sea latiendo, de donde se puede obtener sangre y aislar las células madre para futuros tratamientos; Apolo (nacido por cesárea) salió del útero (Delfos), venciendo (seccionando) a la serpiente Pitón (cordón umbilical) y apoderándose de los secretos del oráculo de Delfos (herencia genética obtenida previamente a través del cordón umbilical); abundando un poco más en este tópico en particular, se sabe que en Delfos existía una fuente llamada Castálida, de donde provendría la expresión, “ya se le rompió la fuente”.⁸ A la carne de serpiente se le atribuyen propiedades curativas, aún en la actualidad.^{1,2} Por otra parte, la repulsión que también genera la serpiente, estaría en relación con la maldición bíblica hacia este ser («...Y el Señor Dios dijo a la serpiente...maldita serás más que todos los animales, y más que todas las bestias del campo...» Gn. 3,14).⁵

La vara

La vara (o báculo, o bastón, o cayado, o palo, o bordón) es de ciprés, árbol considerado sagrado por su longevidad, lo que originó su sinónimo de «árbol de la vida», representado por los egipcios en la tumba de Inkerkhaoni (XX dinastía) (1190-1070 aC); tiene un nudo en su extremo superior, que indica las dificultades de la ciencia.^{1,2,4,6} Hacia el año 2600 aC., en la tumba del médico y dentista egipcio Hesire, se le representa con un bastón; a otro médico de la corte llamado Irj, en su sepulcro de Gizeh, también se le representa con un bastón, por lo que desde entonces, se considera a la Vara, como símbolo de autoridad y sabiduría, cualidades propias del médico.¹

La vara y la serpiente

Según cuenta la leyenda, al estar Esculapio en casa de Glauco (pescador, hijo de Neptuno y de la ninfa Nais), quien estaba mortalmente herido por un rayo de los Centauros, apareció en ese momento en la habitación una serpiente y Esculapio la mató con su bastón; se presentó entonces una segunda víbora con unas hierbas en el hocico, las cuales introdujo en el de la serpiente muerta, reviviéndola. Esculapio dio las mismas hierbas a Glauco y lo curó. Es así como Esculapio salva a su paciente de la muerte y lo cura de la enfermedad, manifestando sus poderes taumátúrgicos. En la mitología griega, Esculapio enviaba sus poderes sanadores a través de la serpiente, la cual lamía la parte enferma y lo hacía en sueños, por lo que la costumbre de los pacientes de dormir en sus templos era común.^{5,6,8,10,11}



Vara de Esculapio

Esculapio

El nombre de Asclepio proviene del griego *aspala*, que significa topo, animal al que se le atribuían fuerzas curativas mágicas.¹¹ Según la versión de Hesíodo (700 aC), el dios Apolo (hijo de Zeus y de Leto), en forma de cisne, se apareció a la mortal Coronis (ninfa hija de Flegias, rey de los lapitas), mientras ésta se lavaba los pies en el lago Febo; cuando el dios fue a Delfos, dejó un cuervo de plumas blancas para cuidar a su amada. Coronis, que estaba prometida a su primo Isquis, hijo de Elato, de Arcadia, le admitió en su lecho antes del matrimonio, aunque Apolo la había dejado ya encinta. Cuando el cuervo llegó con Apolo a informarle de la infidelidad de su amada, este maldijo al cuervo, tornándose negro así como todos sus descendientes, en señal de duelo, representando desde



Esculapio

entonces, el mal agüero. Apolo se quejó del insulto con su hermana gemela Artemisa (Diana), quien lo vengó matando a Coronis, mientras que Apolo mataba a Isquis con sus flechas. El dios, al ver el cadáver de ella se arrepintió, pero no salió de su abatimiento hasta que éste estaba ya en la pira funeraria y encendido el fuego. Apolo hizo entonces una señal a Hermes, quien a la luz de las llamas que le abrían camino, sacó el niño todavía vivo de la matriz de Coronis. Apolo le puso el nombre de Asclepio y lo abandonó en el Monte Titón, donde lo amamantó una cabra (o una loba); Arestanas, un pastor, encontró al niño y lo llevó a la cueva del centauro³ Quirón, hijo de Saturno, uno de los tantos habitantes del Averno, en la tierra de Pelión, donde aprendió las artes de la medicina y la caza. Asclepio no sólo curaba enfermos, sino que además Atenea le dio dos redomas de la sangre de la gorgona Medusa, con la extraída de su lado izquierdo podía matar instantáneamente y con la extraída de su lado derecho podía resucitar a los muertos, esto último irritó a Hades (Plutón) porque venía a menguar la población de su reino, quejándose con Zeus, éste fulminó al médico-dios con un rayo, convirtiéndolo en la constelación llamada *Serpentario*.^{1,2,7,8,11,12,13,19}

La familia de Asclepio le ayudaba en el ejercicio de la medicina: su esposa Epione (del griego *epios*, amabilidad)

calmaba el dolor y las hijas e hijos de ambos contribuían al éxito de la terapéutica con funciones bien definidas: Higeia era la deidad de la profilaxis de la enfermedad (de ahí el término «higiene»); Panacea, simbolizaba el tratamiento, Telésforo, la convalecencia,^{1,2,7,11} Iaso era la enfermera y, Egle, era oculista.^{9,20,21}

Otra versión dice que Apolo era el médico de los dioses del Olimpo, de quienes recibía el nombre de *Alexikakos* (el que aleja la enfermedad), con sus flechas podía enviar o evitar las epidemias y sus conocimientos médicos se los enseñó a Quirón y éste, a su vez, a Asclepio.^{3,11}

Al margen de la mitología, Homero cuenta en la Iliada que Esculapio sí existió y que vivió en Tesalia, en el siglo XII aC; que fue un guerrero que participó en la guerra de Troya, junto con sus hijos Podaleiro (Akeso) y Macaón,⁴ también médicos, patronos éstos de los internistas y de los cirujanos, respectivamente^{2,7,10,11} y que fue un médico notable de gran respeto y fama que había nacido en Trikka el cual, luego de su muerte, fue immortalizado en la leyenda mitológica y venerado en Atenas, Corinto, Epidauro, Cnidios, Cos y Pérgamo (la ciudad natal de Galeno), en templos llamados Asklepiiones o Asclepiela o Asclepeios (más de 400 en el siglo IV aC; algunos de ellos siguieron funcionando hasta el siglo VI dC); los primeros se construyeron en los bosques de las cimas, por considerarse lugares más sanos, con belleza natural y con aguas puras y a veces termales;^{2,11,12,14,15} la distribución de los pacientes dentro de los templos era de la siguiente manera: una escalinata llevaba a los enfermos a una primera terraza, en la cual había pozos en donde se llevaban a cabo abluciones rituales y en seguida se les ponía una bata blanca, otra escalinata conducía a la terraza central, en la que se ofrecían sacrificios y ofrendas al dios (de acuerdo con la

posición económica del doliente, podía ser fruta, pasteles o un gallo) y en donde también estaba el *tesauro* (tesoro del templo), una tercera escalinata conducía a la terraza más alta (*abaton*), en donde se llevaba a cabo el sueño terapéutico (“incubación”),^{11,12} para esto, los siervos del templo (*therapeutes*), acostaban al paciente en las camas (*cline*, de donde procede el término «clínico») que se encontraban en el *enkoimeterion* (el lugar destinado para las *incubaciones*), apagaban la luz y pedían silencio;¹⁶ formaban también parte del tratamiento, la fe, los baños, el ejercicio (gimnasio), la dieta y la recreación (teatro, sala de conciertos, hipódromo).^{13,17}

Los enfermos sanados salían del templo a contarle al mundo su experiencia milagrosa y ofrecían exvotos que consistían en reproducciones de los órganos tratados y estelas (*lamatas*) que datan del siglo IV aC, en las que se describen las curaciones;^{11,12} seis de éstas, fueron descritas por Pausanias en el siglo II dC y dan constancia de los tratamientos llevados a cabo por el dios en el templo (en total, relatan 70 casos clínicos: 11 de ceguera, 2 de sordera, 1 de afonía, 9 de parálisis, 1 de insomnio con cefalea, 4 de esterilidad femenina, etc.);¹² dicen, por ejemplo:

“Andrómaca de Epiro, con el fin de tener numerosa descendencia, durmió en la sala de curación y tuvo un sueño. Soñó que un bello chico la destapaba y el dios la tocaba con la mano. Después tuvo un hijo de Arybbas.”¹⁸

Renombradas familias de médicos remontaban hasta el dios sus árboles genealógicos y se daban el nombre de Asclepiades (Hipócrates de Cos, pertenecía a una de ellas). A Esculapio se le representa de pie (o sentado en un trono), como un hombre robusto (atlético), de edad madura (o incluso anciano, para algunos)⁵, de mirada serena, con abundante barba y cabellera rizadas, recogida ésta última con una diadema y vistiendo un manto que dejaba al descubierto el brazo derecho y el busto; sus atributos son la copa con la bebida salutífera, el báculo de viajero con la serpiente enroscada (la «vara mágica») y un perro, como recuerdo del que llevaba el pastor que lo encontró cuando lo abandonó su padre.^{1,2,6,8,11,13,19,22}

La adopción de la vara de Esculapio como símbolo médico

En 1899 los médicos de la armada belga la pusieron en sus uniformes; el 31 de agosto de 1902 fue adoptada oficialmente por el Cuerpo Médico de los EUA, en sustitución de la “Cruz de San Juan”;² actualmente, se usa como em-



Templo de Esculapio (Cos)

blema médico en Gran Bretaña, Alemania, México, Perú, Bélgica, Filipinas y Cuba (Ministerio de Salud Pública); la OMS la usa desde su fundación en 1947.^{5,6}

El caduceo de Hermes

La palabra *caduceo* se deriva del griego *kadux*, que significa heraldo o embajador. En su origen, el caduceo constaba de una rama de olivo y dos hebras de lana, las que sucesivamente fueron sustituidas por dos cintas blancas y luego por dos serpientes enlazadas, que en la parte superior se miran de frente una a otra. La rama de olivo también ha sufrido modificaciones, cambiando a una vara con dos alas extendidas.⁴

De acuerdo con la mitología griega, Mercurio (de *merx-mercure*, mercancía) era hijo de Zeus (Júpiter) y de Maya, fue autor de varios robos célebres:⁶ el carcaj de Eros, la espada de Ares, el tridente de Artemisa, el ceñidor de Afrodita, el cetro de Zeus, etc.; escondido en una gruta al ser denunciado por Bato, después del robo del ganado del rey Admeto, fabricó una lira de siete cuerdas de intestinos de dos bueyes que se había comido más el caparazón de una tortuga, como caja de resonancia y, al ser escuchado por Apolo, la música le agradó tanto que lo convirtió en embajador de los dioses, saldando el disgusto por el robo;⁷ el caduceo de oro provenía de que cuando Mercurio encontró en el Monte Citerón a dos serpientes que se peleaban, arrojó en medio de ellas su varilla para separarlas y vio cómo, sin hacerse daño, se enroscaron y se entrelazaron alrededor de la vara, de tal manera que la parte más elevada de los cuerpos, formaba un arco,⁸ siendo por esto una vara de poder y de paz (“mágica”).^{2,4,6,8,14,20}



Caduceo de Hermes

Las serpientes entrelazadas copulando también pueden observarse en las alegorías simbólicas mesopotámicas de las serpientes de Ningishzida o en el Vaso de libaciones de Gudea (3000 aC).^{2,23} Las alas provendrían del *pileus* (o pétaso, o casco) con alas anchas que portaba Hermes para protegerse de la lluvia o de las sandalias con alas que usaba para volar¹ o del hecho de que los médicos, al disolverse el Colegio de Pitágoras, en Samos, no escogieron residencia fija y se trasladaban de un país a otro representando la máxima médica *curare tuto, cito, et jacunde* (curar todo, pronto y, plazeramente).⁶

El caduceo de Mercurio se empezó a usar como emblema de la medicina cuando Sir William Butts (1486-1545), médico de Enrique VIII de Inglaterra (1491-1547), lo puso en su escudo nobiliario; en 1538, el editor alemán Froeben, lo utilizó en la portada de la edición griega de la obra de Hipócrates, impresa en Basilea y traducida por Janus Cornarius; en el mismo año, el caduceo también figuró en la portada del diccionario y enciclopedia hipocrática de Anuce Foes, en la ciudad de Metz; tres siglos después, la casa editorial de libros médicos J.S.M. Churchill, lo usó como distintivo.^{2,6} En 1818, el Cuerpo de Sanidad Militar de los EUA⁹ adoptó como emblema oficial, el Caduceo de Hermes;³ en 1856, al Servicio del Hospital de Marina de los EUA, también le pareció apropiado usar como símbolo el caduceo.^{2,6,10} Desde entonces, la confusión entre la vara de Esculapio y el Caduceo de Hermes, como símbolo de la medicina, no sólo se ha mantenido, sino que se ha extendido a otros organismos oficiales¹⁰ de diferentes naciones (Nicaragua, Ecuador, algunos estados de Brasil, el Colegio Dominicano de Cirujanos)^{3,6} y se repite constantemente en nuestra vida cotidiana; lo encontramos en el anuncio de las librerías especializadas en el área médica, en las empresas encargadas de la distribución y venta de instrumental médico, en los recetarios, en las tarjetas de presentación, en el logotipo de clínicas, consultorios, hospitales y facultades de medicina,¹¹ en algunas revistas médicas, en las ambulancias y en las figuras que traen los programas de computadora, de tal forma que el emblema de la medicina se publica mal en los periódicos y en la televisión ya que ambos medios tienen como herramienta los programas de cómputo.^{1,6} Además, si se recurre a los diccionarios generales y, hasta a los diccionarios médicos, como fuentes supuestamente fiables de conocimientos, se puede encontrar que no lo son en todos los casos; entre los que dicen que el cadu-



Sir William Butts (1486-1545)

ceo de Mercurio es el símbolo de la medicina, se pueden contar: el Pequeño Larousse ilustrado, en su edición de 1993¹², el Diccionario Enciclopédico Grijalbo, edición de 1986,¹ el Diccionario Enciclopédico Ilustrado de Editores Mexicanos Unidos;²⁴ el Diccionario Enciclopédico Lexipedia²⁵ y, hasta el prestigioso Diccionario de uso del Español, de María Moliner,²⁶ en el colmo de los casos, también éste hecho se encuentra en algunos diccionarios médicos: en el de Estanislao Lluesma Uranga,^{19,27} en el Diccionario Enciclopédico de Ciencias de la Salud²⁸ y, aún, en los prestigiosos University²⁹ y en el Diccionario Terminológico de Ciencias Médicas;³⁰ afortunadamente, sí hay otras obras generales que mencionan al caduceo como el símbolo del comercio.^{14,31-37} Así como también el diccionario «oficial» del idioma castellano³⁸ y otros diccionarios médicos.³⁹⁻⁴²

Otros símbolos relacionados con la medicina

La confusión de tomar el caduceo de Hermes en lugar del báculo de Esculapio por el símbolo de la medicina,

ha llegado hasta nuestros días: En la 20ª edición del conocido texto de Medicina de Cecil, apareció en el frente y en el lomo del libro, una figura simbolizando los aspectos universales de la medicina,⁷ con una imagen que se puede apreciar en la iconografía y cuya explicación decía: «...is an abstraction which symbolizes the universal aspects of medicine. The circle represents the world. The stylized triangle in the upper area is the classic image of positive and negative forces—the Law of Life. The vertical line with the upper right staff’ suggests the staff of Esculapius and Hermes, and the horizontal bar connects all three symbols into the total summation of medicine as Art and Science”.¹⁵ El logotipo inicial que utilizó la primera editorial médica mexicana, fundada en 1930, por Francisco Méndez Oteo (1909-1998), consistía en un escudo¹⁶ de donde sobresalía una serpiente con la cabeza dentro de la copa de la bebida sanadora, como se puede apreciar, por ejemplo, en el lomo de la Terapéutica Clínica, de Mario Rebolledo Lara;¹⁷ después, el emblema fue cambiado por el escudo acompañado de una Vara de Esculapio, en donde la serpiente es devorada por un águila, haciendo alusión al símbolo de la nación azteca; actualmente, persiste la imagen de la Vara de Esculapio y el águila, sólo que, en lugar del escudo, aparece la leyenda “Méndez Editores”¹⁸ (ver iconografía).⁴³



Dios sumerio Ningizzida (con 2 grifones)
(grifón: figura legendaria con cuerpo de león y cabeza de águila)



Facultad de Medicina, UNAM



Facultad de Medicina, UAQ



Medicina universal (Cecil)



Méndez Oteo. Editor



Méndez Editores

CONCLUSIONES

La Vara de Esculapio y el Caduceo de Hermes representan a dos profesiones, la medicina y el comercio que, en la práctica ética, no se deben mezclar,²¹ así como tampoco, por ignorancia, debe hacerse con sus símbolos.

REFERENCIAS

1. Méndez SE. El verdadero emblema de la medicina y su significado. *Rev Méd Hosp Gen* 1996;59(3):104-108.
2. Blanco DF, Ramírez VH. El caduceo como emblema de la medicina: un error de casi cinco siglos. *Medicina Universitaria* 2004;6(23):147-151.
3. Navarro F. *Diccionario crítico de dudas inglés-español de medicina*. Madrid: McGraw-Hill, 2005;p:146.
4. Lugo OE. El símbolo de la medicina, en: *Para ser Médico. Vocación, orígenes y tradiciones de la medicina*. México: Trillas, 1998;p:71-74.

5. González-Rivera A, Chico-Aldama P, Domínguez-Viveros W, Iracheta-Gerez ML, y col. Epidemiología de las mordeduras por serpiente. Su simbolismo. *Acta Pediatr Méx* 2009;30(3):182-191.
6. Gutiérrez VL, Mellado PA, Saavedra M de los A. Origen y evolución del símbolo de la medicina. *Educ Méd Super* 2004;18(2):
7. Anía LBJ, Asenjo GM, Suárez AJL. Los verdaderos símbolos de la medicina: la serpiente y el bastón de Asclepio, pero no el caduceo. *Med Clín (Barc)* 2002;119(9):336-338.
8. Salas S. Símbolo de la medicina y cordón umbilical. Un punto de vista obstétrico. *Rev Fac Med UNAM* 2009;52(4):168-172.
9. *Encyclopaedia Britannica*, 2008
10. Schott H (dir.). Los enfermos piden ayuda al médico divino Asclepio. En: *Crónica de la Medicina*. México: Intersistemas, 2003;p:38.
11. Rillo AG. El origen griego del caduceo: Esculapio. *Colomb Méd* 2008;39(4):384-388.
12. Pérez TR. La teoría humoral de la enfermedad. Medicina primitiva griega, en: El concepto de enfermedad. Su evolución a través de la historia. México: Fondo de Cultura Económica, 1988;l:95-103.
13. Casillas JM, Fornis C. Epidauró y el culto a Asclepio. *Revista de Arqueología* 1995;(173):28-39.
14. *Diccionario de la Mitología Mundial*. Madrid: Ediciones-Distribuciones, 1981;p:59-60, 78, 159-160.
15. Barquín CM. La enfermedad y la medicina griegas hasta antes de los filósofos naturales. El culto a Asklepios. En: *Historia de la Medicina. Su problemática actual*. México: Méndez Oteo, 1989;p:103-104.
16. Schott H (dir.). En el templo del dios, el sueño es la mejor terapia, en: *Crónica de la Medicina...*, op. cit., pág. 39
17. Schott H (dir.). Segundo auge del culto a Asclepio, en: *Crónica de la Medicina...*, op. cit., pág. 52.
18. Schott H (dir.). Curaciones milagrosas en Epidauró, en: *Crónica de la Medicina...*, op. cit., pág. 52.
19. Pérez TR. La medicina en Grecia (siglos IX a I aC). La medicina en la Grecia antigua, en: *De la magia primitiva a la medicina moderna*. México: Fondo de Cultura Económica, 1997;p:30-34.
20. Castillo R. El Caduceo. *Gac Méd Caracas* 1998;106(3):391-393.
21. Semeniuk GB. La última persona sana. La vara de Esculapio y el caduceo de Mercurio. *Medicina (Buenos Aires)* 2008;68(3):258-260.
22. Lurker M. El águila y la serpiente como polos del ser. En: *El mensaje de los símbolos. Mitos, culturas y religiones*. Barcelona: Herder, 1992;p:193-205.
23. Vidaurre ACV, Vázquez VM. Representación del médico y la práctica médica en el arte (Primera de dos partes). *Med Int Méx* 2010;26(2):167-170.
24. *Diccionario Enciclopédico Ilustrado*. México: Editores Mexicanos Unidos, 1989;p:145.
25. *Lexipedia. Diccionario Enciclopédico*. Enciclopaedia Britannica, 1994-1995;p:321.
26. Moliner M. *Diccionario de uso del español*. Madrid: Gredos, 1998;p:451.
27. Lluesma UE. *Diccionario de Medicina*. Buenos Aires: Schapire, 1968;p:57.
28. Weller BF. *Diccionario Enciclopédico de Ciencias de la Salud*. México: McGraw-Hill, 1997;p:117.
29. *Diccionario de medicina inglés-español University*. México: Interamericana, 1966;p:166.
30. *Diccionario Terminológico de Ciencias Médicas*. Barcelona: Masson, 1992;p:188.
31. *Diccionario Enciclopédico Nuevo Espasa Ilustrado*. Madrid: Espasa Calpe, 2003;p:288.
32. *Nuevo Diccionario Enciclopédico González Porto*. México: Valle de México, 1982;294.
33. *Diccionario Enciclopédico Quillet*. Buenos Aires: Quillet, 1966;p:343.
34. *Diccionario Léxico Hispano. Enciclopedia Ilustrada en lengua española*. México: Jackson, 1983;p:258.
35. *La Enciclopedia*. Barcelona: Salvat Editores, 2004;p:3,2311.
36. *Gran Enciclopedia Espasa*. Bogotá: Espasa Calpe, 2005;p:1959.
37. *Diccionario Enciclopédico Baber*. Barcelona: Baber, 1991;p:297.
38. *Real Academia Española. Diccionario de la lengua española*. Madrid, 2001.
39. *Diccionario Mosby. Medicina, Enfermería y Ciencias de la Salud*. Madrid: Harcourt, 2000;p:181.
40. *Stedman's Medical Dictionary*. Baltimore: Williams & Wilkins, 1995;p:258,1661.
41. *Dorland. Diccionario Enciclopédico Ilustrado de Medicina*. Madrid: Elsevier, 2005;p:273.
42. *Thomas CL. Taber's. Diccionario Médico Enciclopédico*. México: El Manual Moderno, 1997;p:173.
43. Méndez CF. Semblanza de Francisco Méndez Oteo y, Crónica de las Editoriales Méndez Oteo, Méndez Cervantes y Méndez Editores. En: *Francisco Méndez Oteo y nuestros autores en la Medicina Mexicana del Siglo XX*. México: Méndez Editores, 2001;p:65-66, 81-82.